Naciones Unidas S/PV.4111



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

Provisional

4111ª sesión

Lunes 13 de marzo de 2000, a las 12.15 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Chowdhury	(Bangladesh)
Miembros:	Argentina	Sr. Listre
	Canadá	Sr. Fowler
	China	Sr. Wang Yingfan
	Estados Unidos de América	Sra. Soderberg
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Doutriaux
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Ouane
	Namibia	Sra. Ashipala-Musavyi
	Países Bajos	Sr. Hamer
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

La situación en Sierra Leona

Tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (S/2000/186)

00-33940 (S)

Se abre la sesión a las 12.15 horas.

Expresiones de condolencia al Gobierno y el pueblo de Ucrania

El Presidente (*habla en inglés*): Para comenzar, desearía, en nombre del Consejo de Seguridad, expresar nuestras sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo de Ucrania por la terrible pérdida de vidas que causó la catástrofe ocurrida recientemente en la mina de Barakov, en la parte oriental de Ucrania. Ruego al representante de Ucrania que transmita el sentido pésame del Consejo al Gobierno y a las familias en duelo.

Sr. Yel'chenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de mi Gobierno quiero expresar mi sincero agradecimiento a usted, y por su conducto a todos los miembros del Consejo de Seguridad, por las condolencias que acaban de expresar respecto al trágico accidente ocurrido en la mina de carbón situada en la parte oriental de Ucrania.

Como resultado de la explosión de gas ocurrida en la mina de carbón fallecieron más de 80 trabajadores. El Gobierno ha establecido una comisión especial para investigar ese trágico accidente, que es el más grave de su tipo en la historia de mi país.

Inmediatamente trasmitiré sus condolencias, que representan un gran apoyo moral, a mi Gobierno y a las familias en duelo.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Sierra Leona

Tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (S/2000/186)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Sierra Leona en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Rowe (Sierra Leona) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad desea extender una invitación al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, de conformidad con las disposiciones pertinentes del artículo 39 de su reglamento provisional.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), documento S/2000/186.

En esta reunión el Consejo de Seguridad escuchará la presentación a cargo del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, tras la cual los miembros del Consejo podrán formular preguntas y observaciones.

Doy la palabra al Sr. Annabi.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad tiene ante sí el tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), publicado el 7 de marzo. Este informe abarca los acontecimientos producidos con posterioridad al informe anterior, publicado el 11 de enero de 2000 (S/2000/13).

Durante el período que abarca el informe se han producido algunos progresos en el avance del proceso de paz en Sierra Leona, pero en muchas esferas el proceso ha seguido siendo lento. En particular, ha habido pocos progresos en lo que respecta al desarme en las zonas septentrional y oriental del país, en donde grupos rebeldes siguieron interfiriendo en las actividades humanitarias y en

las tareas de las patrullas de la UNAMSIL y hostigando a la población civil de esas zonas.

El 1° y el 2 de marzo de 2000 se celebró en Bamako, bajo los auspicios del actual Presidente de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), una reunión especial a la que asistieron representantes de alto nivel de la CEDEAO, y de la Organización de la Unidad Africana (OUA), el Representante Especial del Secretario General y las partes en Sierra Leona. La reunión especial concluyó con la aprobación de un comunicado en el que se instaba a todos los líderes de Sierra Leona a tomar medidas concretas acordes con sus manifestaciones de adhesión al proceso de paz.

En un acontecimiento importante acaecido después de la publicación de ese comunicado, el 9 de marzo, la semana pasada, y como seguimiento de la reunión de Bamako, se celebró una reunión de alto nivel con la participación del Presidente Kabbah, el Sr. Sankoh, el Sr. Koroma y el Jefe Hinga Norman, así como del Representante Especial del Secretario General, Sr. Adeniji, el Comandante de la Fuerza de la UNAMSIL y el Comandante de la Fuerza del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la CEDEAO. En esa reunión se tomaron las siguientes decisiones, que posteriormente se hicieron públicas. Se daría acceso pleno y sin obstáculos a todas las partes del país a la UNAMSIL, a los organismos humanitarios y a todos los civiles, incluidos los refugiados y los desplazados internos. Ya no habría zonas bajo el control de ningún grupo de combatientes y el Gobierno tendría control pleno sobre todas las partes del país. Se realizarían actividades de desarme en las provincias septentrionales y orientales en las que existen instalaciones y posteriormente en otras zonas a medida que se dispusiera de instalaciones. Al día siguiente, el 10 de marzo, el Representante Especial del Secretario General convocó una reunión de seguimiento con representantes del Frente Revolucionario Unido (FRU), el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA), el Gobierno, la UNAMSIL y el ECOMOG, en la que se decidió que las facciones eliminarían todos los puestos de control dentro de un plazo de 48 horas.

Durante el período que abarca el informe se produjeron varios incidentes graves entre la UNAMSIL y antiguos elementos rebeldes o combatientes, aunque en el incidente principal, que afectó a tropas de Guinea, en esos momentos todavía no estaban bajo el mando de la UNAMSIL; todavía no se habían unido a ella. En esos incidentes, las tropas de mantenimiento de la paz se vieron forzadas a entregar sus armas a grupos de rebeldes armados. Posteriormente, y por pedido del Secretario General, se han tomado medidas para evitar que esos incidentes vuelvan a repetirse en el futuro y para intentar recuperar las armas. Si bien se han devuelto algunas de las armas, el grueso de las armas confiscadas a las tropas de Guinea todavía no ha sido devuelto por el FRU.

El 23 de febrero de 2000, numerosos combatientes fuertemente armados del FRU detuvieron un convoy del batallón indio que se trasladaba de Kenema a Daru. La situación de enfrentamiento duró dos días pero, finalmente, el convoy de la UNAMSIL tuvo que regresar a Kenema. Sin embargo, el 7 de marzo otro convoy del batallón indio pudo llegar a Daru sin verse obstaculizado por el FRU.

La UNAMSIL está actualmente desplegada en Freetown y también en Lungi, Port Loko, Lunsar, Masiaka, Makeni, Magburaka, Kenema, Daru y Mile 91, así como en Bo y Moyamba. Se han hecho esfuerzos sucesivos por desplegar tropas también en Koidu y Kailahun, en el extremo oriental del país, pero la mayoría de esos intentos han sido infructuosos debido a que el FRU se ha negado a permitir la libertad de movimiento de la UNAMSIL. Sin embargo, el 10 de marzo, un convoy de la UNAMSIL con 65 soldados llegó a Kailahun y Buedu en una misión de reconocimiento. Al mismo tiempo, según informes orales recibidos hoy de la UNAMSIL, el FRU detuvo el despliegue previsto de una parte del contingente indio que debía haberse realizado hoy en Kailahun. Además, ningún efectivo ha podido llegar a Koidu, aunque patrullas de observadores militares de la UNAMSIL han visitado la ciudad en cuatro ocasiones.

En una carta de fecha 13 de enero de 2000 dirigida al Secretario General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria se ofreció a suspender durante 90 días el retiro de las tropas que su país tiene todavía en Sierra Leona al servicio de la CEDEAO. Realizó esa oferta a fin de ayudar a evitar un posible vacío de seguridad antes del despliegue de la UNAMSIL ampliada. En decisiones posteriores adoptadas junto con las autoridades militares nigerianas, se convino en que dos batallones de infantería y una compañía de tanques de Nigeria se incorporarían a la UNAMSIL. Deseo expresar nuestro agradecimiento al Gobierno de Nigeria por su cooperación y por la flexibilidad que ha demostrado para ayudar a mantener el nivel necesario de seguridad en el país hasta el despliegue total de la UNAMSIL.

El programa de desarme, desmovilización y reintegración ha continuado, pero a un ritmo lento. Al mismo tiempo, durante el período que se examina aumentó considerablemente el número de excombatientes de las Fuerzas

de Defensa Civil que fueron desarmados. A fecha de hoy, se ha desarmado y desmovilizado a un total de 18.332 excombatientes. No obstante, nos inquieta el número y la baja calidad de las armas que se han entregado, así como la relación entre las armas recogidas y el número de excombatientes, pues muchos combatientes se presentan para ser desmovilizados únicamente con municiones o granadas de mano. Hasta ahora se ha recuperado un total de 6.426 armas, así como 1.545 granadas y más de 1,5 millones de cartuchos de municiones.

La situación de seguridad en los campamentos de desarme y desmovilización sigue siendo inquietante, especialmente en Port Loko. La UNAMSIL ha comenzado recientemente a destruir las municiones y los cartuchos de mortero sin explosionar recogidos durante este ejercicio.

Pasando a la situación en materia de derechos humanos, quiero recordar que la situación en materia de derechos humanos imperante en Sierra Leona se debatió extensamente en las consultas del Consejo de Seguridad celebradas el 8 de marzo. Por tanto, no entraré hoy en detalles.

Sin embargo, quiero recalcar una vez más que la situación de derechos humanos en Sierra Leona sigue siendo motivo de grave preocupación, en particular en el sector de Port Loko, donde se encuentran ex miembros del ejército de Sierra Leona; y en zonas bajo dominación del FRU, donde constantemente hay incidentes de secuestros, violaciones y hostigamiento de civiles. Sin embargo, según nuestros observadores de derechos humanos, ha habido alguna mejora en la situación de derechos humanos en los sectores donde la UNAMSIL se ha podido desplegar.

Actualmente, las actividades de la policía de Sierra Leona siguen limitadas a la parte occidental del país, en particular Freetown. Asimismo, la policía local sigue careciendo del personal, las instalaciones y el equipo necesarios para realizar tareas esenciales. A pesar de estas dificultades, se han logrado progresos en cuanto a la capacitación de oficiales de policía, el mejoramiento de las condiciones de servicio, la supervisión de su conducta y la aplicación de cambios estructurales y de personal, tareas que se están llevando a cabo bajo la dirección del Inspector General de la Policía de Sierra Leona, con el apoyo de la Fuerza de Policía del Commonwealth y de los asesores de la policía civil de la UNAMSIL.

En cuanto a los aspectos humanitarios, con el despliegue de las unidades militares de la UNAMSIL, el acceso humanitario parece estar mejorando. Aún se necesitan medidas urgentes para enfrentar las inaceptables condiciones en materia de salud, agua, saneamiento e instalaciones escolares en la mayoría de las zonas evaluadas. Entre tanto, la resistencia del Frente Revolucionario Unido (FRU) al despliegue de la UNAMSIL sigue retardando el acceso humanitario a unos 2,6 millones de sierraleoneses afectados por la guerra en las provincias altas del norte y el este. Sólo se ha podido proporcionar asistencia humanitaria limitada en lugares de importancia crítica como Kambia, en la provincia del norte y Kailahun y Kono en la provincia del este. En caso de que mejore el acceso humanitario, los organismos de las Naciones Unidas necesitarán un apoyo adicional generoso de parte de la comunidad internacional de donantes.

También quiero informar a los miembros del Consejo acerca de dos incidentes que se produjeron el 7 de marzo en los cuales trabajadores de socorro fueron detenidos y sometidos a malos tratos por combatientes del FRU, cerca de Kabala y Rogberi, respectivamente. Todos los trabajadores de socorro han sido liberados, aunque uno fue herido de bala en la mano. Como resultado, las organizaciones no gubernamentales interesadas como los Médicos sin Fronteras (MSF) y los Servicios de Extensión Cristianos, han suspendido sus operaciones en las zonas que se encuentran en poder del FRU.

En el informe del Secretario General se esbozan las medidas que revisten mayor importancia en el proceso de paz a fin de establecer prioridades y determinar las responsabilidades de todos los interesados así como de dar a la comunidad internacional parámetros que permitan evaluar el avance. Esas medidas pueden agruparse en cuatro categorías fundamentales de actividades: primero, el pronto desarme, desmovilización y reintegración de todos los excombatientes; segundo, la imposición de la autoridad del Estado, incluido el cumplimiento de la ley, en todo el país; tercero, la reconciliación nacional y la democratización; y, cuarto, el mejoramiento de la capacidad de Sierra Leona de velar por su propia seguridad. Lograr progresos significativos en el transcurso de este año con el propósito de acercarnos a estos importantes objetivos sería una condición previa indispensable para organizar y llevar a cabo las elecciones parlamentarias y presidenciales previstas para comienzos de 2001.

Es evidente que para avanzar hacia estos objetivos se necesitará el compromiso sostenido de todos los interesados, así como recursos materiales y financieros significativos. En este sentido, el Secretario General acoge con beneplácito la organización de una conferencia de donantes, que se celebrará en Londres el 27 de marzo de 2000 por iniciativa del Gobierno británico, y ha solicitado a la Vicesecretaria

General Louise Fréchette, que represente a las Naciones Unidas en esa ocasión a fin de subrayar la importancia que le atribuye a esa reunión.

En esta ocasión, el Secretario General quisiera instar a la comunidad de donantes a que haga contribuciones generosas, especialmente al Fondo Fiduciario de Múltiples Donantes del Banco Mundial, para superar el déficit actual de cerca de 20 millones de dólares de los Estados Unidos en la financiación del programa de desarme, desmovilización y reintegración. También sería útil que se brindara apoyo financiero a otros aspectos del proceso de paz, tales como los proyectos a pequeña escala de efectos rápidos, asuntos civiles, la rehabilitación de la policía civil, el apoyo a los partidos políticos —incluida la transformación del FRU en un partido político— y otros esfuerzos de democratización a través del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sierra Leona, como se propone en el informe.

Sin embargo, en el informe del Secretario General se señala que los recursos por sí solos no serán suficientes. En última instancia, el Gobierno de Sierra Leona, el FRU y otros grupos y todos los líderes de Sierra Leona tienen la responsabilidad de hacer avanzar el proceso y deben intensificar sus esfuerzos con ese fin. En este sentido, el enfoque, con frecuencia negativo, del Sr. Sankoh con respecto a elementos fundamentales del proceso de paz y la función confiada a las Naciones Unidas sigue siendo motivo de preocupación. Las observaciones formuladas en público por el líder del FRU sobre la UNAMSIL y su mandato provocan una tirantez cada vez mayor entre los combatientes del FRU y los efectivos de la UNAMSIL sobre el terreno. También han despertado serias dudas acerca del compromiso del Sr. Sankoh y el FRU respecto de la fiel aplicación del Acuerdo de Lomé. Por lo tanto, el Sr. Sankoh debe disipar estas dudas de forma inequívoca y tangible. Su participación en la reunión de alto nivel celebrada el 9 de marzo ha sido un paso en la dirección correcta, pero se deben desplegar más esfuerzos.

Las continuas violaciones de la cesación del fuego perpetradas contra civiles y efectivos de mantenimiento de la paz son inaceptables. La persistente obstrucción de las patrullas de la UNAMSIL y de sus despliegues también es inaceptable y debe cesar de inmediato. Sin embargo, la UNAMSIL ha logrado progresos destacados, frente a lo que son dificultades considerables, en el despliegue hacia muchas localidades en Sierra Leona —como ya lo he señalado— incluidas zonas donde anteriormente no se había realizado despliegue alguno.

Los esfuerzos de los líderes regionales, en especial el Presidente Konaré, de Malí, actual Presidente de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), destinados a ayudar a mantener firme el curso del proceso de paz, son muy apreciados y las Naciones Unidas esperan que estos esfuerzos tan útiles y constructivos sigan teniendo lugar en el futuro.

Para concluir, quiero instar a los miembros del Consejo a que, quizás, convengan en modificar el ciclo de presentación de los informes de la UNAMSIL. Hasta ahora, los informes se han presentado cada 45 días; consideramos que el Consejo tal vez pueda considerar modificar ese ciclo de presentación de informes para que sea cada 60 días, si es que los miembros del Consejo están de acuerdo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra a los miembros del Consejo.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido acoge con beneplácito el primer informe del Secretario General presentado en virtud de la resolución 1289 (2000) del Consejo de Seguridad, porque en él se indican claramente tanto los problemas que obstaculizan la aplicación de dicha resolución como las esferas prioritarias de acción para las Naciones Unidas.

Mucho agradecemos también la información que nos acaba de proporcionar el Sr. Annabi, quien ha actualizado una serie de aspectos importantes. Puedo decir desde ya que el Reino Unido no tiene objeción alguna a la ampliación del ciclo de presentación de informes a 60 días. Comprendemos las presiones de que es objeto el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en estos momentos.

De mi visita a Sierra Leona, del 8 al 10 de marzo, que coincidió con la de la Secretaria de Estado para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, Sra. Clare Short, extraje conclusiones que coinciden con las principales conclusiones del análisis del Secretario General.

Lo primero que nota el visitante —y viajé fuera de Freetown a la localidad de Masiaka y a los campamentos de Port Loko— es el intenso deseo de la gran mayoría de los sierraleoneses de gozar de paz y de una vida normal. Por ejemplo, no hay animosidad entre las comunidades de Sierra Leona en materia de religión. Pienso que los musulmanes y los cristianos viven en Sierra Leona tan en armonía como en el resto de África. Diría incluso que la mayoría de los excombatientes están deseosos de entregar las armas y reconstruir su vida civil. Pero el proceso de desmoviliza-

ción, desarme y reintegración, que hasta el momento había atraído a más de 18.000 participantes, se está volviendo ahora más lento debido a que los combatientes no están recibiendo órdenes de unirse a él.

El Sr. Annabi se refirió al tipo de armas que se están entregando. Observé a varios miembros del Frente Revolucionario Unido (FRU) entregar lo que parecían ser reliquias de la primera guerra mundial cuando solicitaban sus 300 dólares por cumplir con el proceso de desmovilización, desarme y reintegración. Es obvio que las buenas armas, como quiera que las consigan, las mantienen escondidas en la selva.

Por lo tanto, corresponde ahora a los líderes políticos responder a este intenso deseo de paz. El Presidente Kabbah ya demostró que está dispuesto a concertar avenencias importantes para asegurar la terminación del conflicto. Le señalé que también debía saber cómo y cuándo no hacer concesiones, cuándo ser enérgico por el bien de su pueblo. Creo que entendió. No observé el mismo sentido de compromiso con la paz en los otros líderes principales de las facciones, especialmente en Foday Sankoh. El Secretario General está totalmente en lo cierto cuando afirma en su informe que Sankoh y el FRU son los mayores obstáculos al despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y a los progresos ulteriores en la aplicación del proceso de paz en general. La Secretaria de Estado Short le pidió a Sankoh reiteradamente que acelerase la respuesta del FRU al proceso de desarme, desmovilización y reintegración y que dejase de obstruir el despliegue de la UNAMSIL. Sankoh respondió con irritación que el FRU no hacía semejante cosa, que él nunca había autorizado las matanzas como política, que el FRU nunca había despojado a los guineos de sus armas y que él nunca había vendido ni un solo diamante para comprar armas. Por supuesto, hay pruebas de observadores independientes de que el FRU sí ha hecho todo eso. La autoridad del Consejo, que respalda el Acuerdo de Paz de Lomé, está siendo socavada en este aspecto, al igual que lo fue en cuanto a la prohibición de los viajes. El insistir en la correcta aplicación de las decisiones del Consejo es una importante forma de presionar a las partes. Además, es fundamental para hacer que mejore en forma duradera la dificilísima situación de ese país en materia humanitaria y de derechos humanos.

Me complace que el Secretario General haya señalado como prioridad la reconstrucción de unas fuerzas armadas y de policía nuevas, democráticas y responsables en Sierra Leona. El Reino Unido está aportando personal y recursos a estas actividades, ya que tanto el ejército como la policía son fundamentales, no sólo para llenar el vacío que existe en el país en materia de seguridad sino también para hacer posible que la UNAMSIL lleve a cabo su trabajo y pueda luego marcharse. De lo contrario, las Naciones Unidas tendrían que estar allí durante mucho tiempo. Me agradó que el Presidente Kabbah nos dijera muy claramente la semana pasada, durante nuestra visita, que se establecerían procedimientos de selección precisos y transparentes para el ingreso en el ejército y la policía y que cualquier sierraleonés, de cualquier facción, podía ser aceptado si reunía las calificaciones requeridas.

Las elecciones serán una parte vital del proceso de aplicación. En un país en el que la autoridad estatal cubre menos de la mitad de su territorio, organizar las elecciones será una tarea complicada y, sin duda, costosa para la comunidad internacional. Pero, siempre que sea posible, tenemos que ajustarnos al calendario constitucional, a saber, la celebración de elecciones presidenciales para fines de febrero del año próximo y parlamentarias tres meses después. Las elecciones brindarán una oportunidad tanto al FRU como a las otras partes, y deben contribuir a que Sierra Leona siga el ejemplo de Mozambique y no el de Angola. El Consejo puede adivinar a quien considero un Savimbi en potencia si las cosas marchan mal en Sierra Leona.

El Consejo de Seguridad debe saber que la UNAMSIL ha tenido un comienzo difícil y quizás no del todo exitoso. Esto no es en modo alguno una crítica al Representante Especial del Secretario General, Sr. Adeniji, ni al Comandante de la Fuerza Jetley ni a los demás altos funcionarios de las Naciones Unidas, que son dignos de encomio por trabajar arduamente en dificilísimas circunstancias para conseguir resultados y que toman medidas enérgicas cuando pueden. Pero la población de Sierra Leona de alguna manera ha llegado a creer que las Naciones Unidas fueron las responsables de la retirada del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), en el que confiaban —en cierta medida, justificadamente— para que los protegiera, sólo para reemplazarlo con contingentes de las Naciones Unidas —en su opinión, mal equipados y poco motivados— con un mandato diferente. La pérdida de las armas del contingente guineo, por supuesto, aumentó esta impresión.

Me resultó difícil durante mi visita explicar públicamente que el ECOMOG decidió por sí mismo ponerle fin a sus operaciones, que la UNAMSIL era la fuerza neutral de mantenimiento de la paz que habían pedido todos los signatarios del Acuerdo de Paz de Lomé y que era perfectamente capaz de cumplir con su misión si los signatarios cumplían la suya. Pero el Consejo debe supervisar este

aspecto cuidadosamente, e insistir ante la Secretaría en que se lleve rápidamente a la UNAMSIL a su plena capacidad, tanto cualitativa como cuantitativamente. Alenté al Representante Especial Adeniji a que, como parte de sus importantes funciones, inspire y dirija una campaña de información pública a nivel nacional, para hacer comprender a los sierraleoneses cuán importante es la UNAMSIL para ellos y lograr su cooperación.

Está también la cuestión de los recursos. Actualmente se considera que la República Democrática del Congo es la prueba de fuego para las Naciones Unidas en África, y el Reino Unido está de acuerdo con ello. Pero Sierra Leona es también una prueba decisiva. Nuestra operación de mantenimiento de la paz en Sierra Leona, en estos momentos la mayor de las Naciones Unidas a nivel mundial, es cronológicamente anterior a la que establecimos en la República Democrática del Congo, y probablemente sentará la pauta para las que le seguirán. Por consiguiente, el apoyo de los donantes es absolutamente fundamental. La reunión de donantes de alto nivel que el Reino Unido está organizando en Londres para el 27 de marzo será convocada por la Secretaria de Estado para el Desarrollo Internacional y contará con la presencia del Presidente Kabbah y, espero, de la Vicesecretaria General. Su objetivo será incrementar el apoyo político y financiero al proceso de paz y determinar las prioridades de la financiación internacional para el próximo período. Se necesita una ayuda urgente para sentar las bases de la celebración de unas elecciones libres e imparciales el próximo año y para la partida final de la UNAMSIL. Espero que los socios del Consejo de Seguridad que estén en condiciones de hacerlo tomen la iniciativa en este sentido.

La celebración de esta reunión pública de información es en sí misma una señal de la preocupación del Consejo por la fragilidad de la situación en Sierra Leona y de nuestra decisión de garantizar la aplicación del Acuerdo de Lomé. Pero creo que, como la prensa no se encuentra presente en esta reunión, si usted, Sr. Presidente, formulara una declaración dirigida directamente a la prensa después de la reunión, aumentaría el impacto. Cuando vi al Presidente Kabbah el 9 de marzo, temprano, tenía en sus manos el texto de la declaración que formuló usted el 8 de marzo tras el debate sobre la situación humanitaria en ese país, y dijo sentirse alentado por él. Pienso que usted, Sr. Presidente, debe dejar bien en claro, si los colegas del Consejo están de acuerdo, que los miembros del Consejo apoyan las conclusiones que presenta el Secretario General en su informe; que le dan una gran importancia a la pronta aplicación de todos los aspectos del Acuerdo de Paz de Lomé y encomian los esfuerzos del Representante Especial Adeniji y de la UNAMSIL en ese sentido; que se sienten decepcionados por la lentitud con que se desenvuelve el proceso de desarme, desmovilización y reintegración en particular, y que instan a todos los signatarios del Acuerdo de Lomé, y especialmente al Presidente Sankoh y al FRU, a que reafirmen y demuestren un compromiso concreto con el proceso de paz de Lomé permitiendo la ampliación de la autoridad del Estado en toda Sierra Leona, cooperando plenamente con la UNAMSIL y todo el equipo de las Naciones Unidas, e instruyendo a los miembros del FRU a que se desarmen y entreguen todas sus armas, incluidas sus armas pesadas, sus minas y su equipo antiaéreo.

Sr. Presidente: Encomio su decisión de celebrar esta reunión abierta como muestra de la preocupación del Consejo de Seguridad por Sierra Leona, y espero que las conclusiones que alcancemos esta mañana apoyen y fortalezcan los esfuerzos de los que trabajan sobre el terreno en aras de una paz duradera.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante del Reino Unido en particular por haber formulado claramente los asuntos que pueden darse a conocer a los medios de difusión tras nuestra reunión de hoy.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea darle las gracias por haber convocado en esta augusta Sala, para información de los Miembros de la Organización en general, la sesión de hoy con el fin de examinar el tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Este informe —que se presenta un mes después de la aprobación de la resolución 1289 (2000), en la que se autorizó la ampliación de la UNAMSIL convirtiéndola en la mayor misión actual de las Naciones Unidas— es de especial importancia habida cuenta de la inquietante información que sigue recibiéndose sobre Sierra Leona.

También agradecemos al Secretario General su informe y, por supuesto, la actualización que nos proporcionó el Subsecretario General Annabi. Mi delegación también está de acuerdo con la modificación del ciclo de presentación de informes que ha propuesto el Sr. Annabi, siempre y cuando exista periodicidad en la presentación de informes al Consejo. Asimismo, estamos agradecidos al Embajador Greenstock, el representante del Reino Unido, por su propia presentación de información tan perspicaz sobre la situación en Sierra Leona, basada en su reciente visita a ese país, así como por las observaciones tan pertinentes que acaba de realizar.

En el informe del Secretario General se ponen de relieve los acontecimientos y los reveses que se han presentado hasta la fecha en la aplicación del Acuerdo de Paz de Lomé. Compartimos las preocupaciones aquí expresadas con respecto a, entre otras cosas, el ritmo lento del programa de desarme, desmovilización y reintegración, ya que al 1º de marzo de 2000 se habían inscrito sólo 17.191 excombatientes.

Las declaraciones públicas hostiles y contradictorias que el Sr. Foday Sankoh ha formulado contra la UNAMSIL son realmente lamentables. Estos y otros obstáculos ulteriores que se presentaron para el despliegue de las fuerzas a varias zonas que se hallan en poder de los rebeldes sólo disminuyen aún más la confianza y plantean interrogantes sobre el compromiso del Sr. Sankoh con el proceso de paz. Más inquietante aún es el continuo deterioro de la situación de los derechos humanos en el país, donde los saqueos, el incendio de viviendas, el hostigamiento y el secuestro de civiles, las violaciones y el abuso sexual continúan sin cesar en las zonas en poder de los rebeldes. Sólo nos cabe recalcar que tales actos son inaceptables y que se les debe poner fin de inmediato. Debe decirse a los responsables de tales actos, y decírseles en forma contundente, que no hay amnistía para los delitos cometidos tras la firma del Acuerdo de Paz de Lomé.

Si bien tomamos nota del mejoramiento general de la situación de los derechos humanos en las zonas donde está desplegada la UNAMSIL, en el informe se indica claramente que en el resto del país la situación sigue siendo tensa y volátil. Por lo tanto, es de especial importancia que se aumente rápidamente el número de efectivos militares para que alcance la cifra autorizada de 11.100.

Además, a la luz de los continuos ataques contra los civiles y de la renuencia del Frente Revolucionario Unido a cooperar con la UNAMSIL, lo que queda demostrado por el hecho de que los combatientes bien armados del Frente Revolucionario Unido bloquean los principales caminos y se apoderan de armas, es indispensable que la UNAMSIL comience a responder de manera más enérgica, de conformidad con las normas firmes que rigen el uso de la fuerza estipuladas en el mandato limitado en virtud del Capítulo VII que se ha encomendado a la Misión. Expresamos pleno apoyo al Sr. Adeniji para que continúe adoptando medidas firmes respecto de los ex dirigentes rebeldes en relación con las continuas violaciones de los derechos humanos y el incumplimiento del Acuerdo de Paz.

Malasia agradece las opiniones ilustrativas que el Secretario General expresa en su informe, incluidas las contenidas en los párrafos 41 a 56, en los que se destaca lo que queda por hacer para que no se pierda el impulso del proceso de paz. Estamos de acuerdo con él en cuanto a la necesidad del pronto desarme, desmovilización y reintegración de todos los excombatientes; la ampliación de la autoridad del Estado, incluida la imposición de la ley, en todo el país; la reconciliación nacional y la democratización; y el aumento de la capacidad de Sierra Leona de garantizar su propia seguridad mediante la reestructuración de sus propias fuerzas armadas profesionales.

Todos estos factores son pertinentes para la conclusión con éxito del proceso de paz. Exhortamos a las partes a que cumplan sus compromisos solemnes y a la comunidad internacional a que continúe prestando asistencia al Gobierno de Sierra Leona mediante los recursos materiales y financieros que tanto necesita.

A este respecto, mi delegación toma nota del déficit en la financiación a que hace referencia el Secretario General en su informe y de su llamamiento para que se aporten contribuciones durante la próxima conferencia de donantes que ha de celebrarse en Londres. Expresamos nuestro reconocimiento a los países que han aportado generosas contribuciones. En especial, el Reino Unido y los Estados Unidos de América se encuentran entre los que han aportado contribuciones sustanciales.

Por último, mi delegación apoyará la declaración a la prensa que ha sugerido el Embajador Greenstock sobre la base de los elementos que él ha esbozado.

Sr. Hamer (Países Bajos) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Sr. Annabi por la información que nos ha brindado y por haber presentado el informe del Secretario General. Al igual que los Embajadores Greenstock y Hasmy, que me han precedido, permítaseme decir que agradaría a mi delegación que se aceptara la solicitud del Sr. Annabi de que se amplíe el período abarcado por cada informe.

En el informe que examinamos se señalan algunos acontecimientos positivos, pero, esencialmente, las noticias son negativas. Habida cuenta de que la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) está procediendo a su despliegue —añadiría que con mucho valor— sus unidades han sido objeto de los ataques y la intimidación de los rebeldes. Hay violaciones graves y generalizadas de los derechos humanos, y son tan graves que la semana pasada llevaron a que el Presidente del Consejo emitiera una enérgica declaración a la prensa.

Esta situación es inaceptable, y es evidente que la responsabilidad principal corresponde al Sr. Sankoh, a la falta de compromiso del Sr. Sankoh y el Frente Revolucionario Unido. Esta es la idea central, el elemento constante que se encuentra en todo el informe del Secretario General. El proceso de desarme, desmovilización y reintegración está avanzando lentamente y, si bien cualquier progreso en esta esfera es positivo, también el programa enfrenta dificultades a este respecto debido a la falta de compromiso del Frente Revolucionario Unido.

Mientras que la comunidad internacional está concibiendo los nuevos medios de hacer frente a las necesidades de un país que está surgiendo de un conflicto, el Sr. Sankoh veta lo que se le ofrece de conformidad con los términos del acuerdo de paz. Forma parte del Gobierno y se ha autodesignado director de la Comisión que debe impedir la venta de los diamantes extraídos ilícitamente de Sierra Leona, al tiempo que se hace el remolón cuando se trata de cumplir las obligaciones que ha asumido. Lo que es peor, el Sr. Sankoh no sólo trata de obstaculizar la aplicación del Acuerdo de Paz, sino que, de hecho, trata de intimidar a la comunidad internacional.

Si bien hay mucho que podría y debería decirse con respecto a las medidas futuras que esboza el Secretario General al final de su informe, su éxito dependerá del hecho de que la comunidad internacional logre obligar al Sr. Sankoh y a sus partidarios a acatar el Acuerdo de Paz. Sin la cooperación del Frente Revolucionario Unido simplemente no se alcanzará el grado de seguridad y estabilidad necesario para que se realicen nuevos progresos con mayor rapidez.

El Consejo de Seguridad ha indicado en forma inequívoca que no continuará tolerando al Sr. Savimbi. Ha llegado la hora de demostrar que se está agotando la paciencia del Consejo de Seguridad respecto del Sr. Sankoh.

Como parte de nuestro empeño en garantizar una presencia de la UNAMSIL firme y digna de crédito, no debemos escatimar esfuerzos para asegurar el pleno despliegue de la UNAMSIL en todo el territorio de Sierra Leona, así como la acción enérgica de la UNAMSIL de conformidad con sus normas firmes para entablar combate.

Debido a que la (UNAMSIL) no se ha desplegado totalmente, se necesita la presencia del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) para mantener la delicada estabilidad y evitar un vacío en materia de seguridad. Celebramos la oferta de Nigeria de suspender la retirada de los efectivos nigerianos del ECOMOG que permanecen en Sierra Leona.

También debemos rendir homenaje al Presidente Konaré, cuyo compromiso con la estabilidad regional es muy bien conocido por haber promovido la suspensión de armas pequeñas de la CEDEAO y porque con su dirigencia activa de la CEDEAO en estos momentos contribuye en gran medida a los esfuerzos de paz de la comunidad internacional en Sierra Leona.

Por último, desearía formular dos preguntas al Sr. Annabi. En el párrafo 48 del informe se señala que deben crearse mecanismos viables para permitirle al Gobierno y a la población de Sierra Leona que aprovechen la explotación de los recursos estratégicos del país. ¿No entraña esto de hecho que la Comisión para la Ordenación de los Recursos Estratégicos, la Reconstrucción Nacional y el Desarrollo, que preside el Sr. Sankoh, no sea en sí misma el mecanismo viable que se menciona en el párrafo 48?

Para concluir, mucho agradeceré que el Sr. Annabi nos brinde alguna aclaración acerca de los proyectos que se llevarán a cabo como parte del programa de desarme, desmovilización y reintegración, a los que se menciona en el párrafo 26 del informe del Secretario General.

Sr. Yel'chenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los oradores anteriores a fin de encomiar el informe del Secretario General y la actualización informativa que nos proporcionó el Sr. Annabi, que nos brindan una visión clara y objetiva de la situación en relación a las esferas de responsabilidad de la Misión de la Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) ampliada. El análisis presenta un panorama general de los éxitos y fracasos en el camino hacia el logro de la paz en Sierra Leona. También agradecemos al Embajador Greenstock la importante información de primera mano que nos ha proporcionado.

De conformidad con el Acuerdo de Lomé, ha tenido lugar un avance alentador en lo que respecta al establecimiento y al funcionamiento de ciertos órganos de aplicación. Acogemos con agrado las medidas que adoptaron las partes interesadas y pedimos que demuestren su voluntad de continuar con un diálogo constructivo teniendo en cuenta que las perspectivas de estabilidad en el país dependerán de su firme determinación y de su voluntad política.

Si bien se han logrado algunos progresos, el proceso de paz en Sierra Leona sigue enfrentando graves dificultades. La situación de seguridad, como se señala en el informe del Secretario General, sigue siendo tensa y

precaria. Son motivos de gran preocupación los informes sobre la obstaculización de las operaciones de mantenimiento de la paz, incluyendo la incautación de armas, la negativa a permitir el despliegue de la UNAMSIL, la detención de personal de mantenimiento de la paz y el intercambio de disparos.

También constituye otro motivo de grave preocupación la falta de cumplimiento del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Es imprescindible que se apliquen todos los aspectos del mecanismo de desarme, desmovilización y reintegración de manera oportuna y eficaz por conducto del Comité Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración con asistencia de la UNAMSIL.

Los miembros del Consejo de Seguridad examinaron previamente los problemas humanitarios y de seguridad y este órgano formuló una respuesta firme e inequívoca al respecto. Reiteramos nuestra firme opinión de que los responsables de las atrocidades que se cometieron deben rendir cuentas de sus acciones lo antes posible.

Compartimos la opinión del Secretario General que figura en su informe en el sentido de que la principal tarea para las Naciones Unidas en Sierra Leona sigue siendo el establecimiento de una presencia de mantenimiento de la paz creíble en el país a fin de velar por las condiciones de seguridad para que avance el proceso de paz. Encomiamos los esfuerzos incansables del personal de mantenimiento de la paz en Sierra Leona y, en particular, los que llevó a cabo el Representante Especial del Secretario General en el cumplimiento de sus tareas fundamentales, y solicitamos a las partes en Sierra Leona que mantengan una asociación de cooperación creíble con la UNAMSIL.

La firma del Acuerdo de Paz, en julio de 1999, entre el Gobierno de Sierra Leona y las fuerzas rebeldes aparentemente había infundido nueva vida a las perspectivas de un arreglo perdurable a la cruel guerra civil que ya dura ocho años en ese país. Con el establecimiento y la ampliación de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona, la comunidad internacional demostró su determinación de garantizar que estas esperanzas no se disiparan.

Debemos dejar en claro a los dirigentes de las partes de Sierra Leona que esperamos que se adopten medidas concretas y urgentes que confirmen su enfoque constructivo y de no enfrentamiento con respecto a la aplicación del Acuerdo de Paz. Debemos solicitarles que cumplan las promesas contraídas, sobre todo las que contrajeron con su propio pueblo.

Para concluir, apoyamos plenamente la propuesta del Reino Unido en el sentido de formular una declaración a la prensa a este respecto.

Sr. Chen Xu (China) (*habla en chino*): Para comenzar, deseo agradecer al Secretario General su informe y al Subsecretario General Annabi la exposición informativa adicional que nos ha brindado. También quiero encomiar a usted, Sr. Presidente, y a la delegación de Bangladesh por haber organizado esta reunión abierta de información.

Aunque últimamente la situación en Sierra Leona ha sido generalmente estable, en el país todavía existen numerosos elementos de inestabilidad. El Partido del Frente Revolucionario Unido (PFRU), sobre todo la conducta del Sr. Sankoh, así como su falta de cooperación con la UNAMSIL, se han constituido en los principales obstáculos del proceso de paz. Nos sentimos profundamente preocupados por el avance lento del proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes. También nos inquietan mucho la situación humanitaria en Sierra Leona, que sigue siendo grave, y las violaciones de los derechos humanos que siguen ocurriendo.

Coincidimos con el análisis del Secretario General, que figura en la parte VII de su informe, en cuanto a los cuatro elementos fundamentales del proceso de paz. A este respecto, desearíamos insistir en nuestra opinión en el sentido de que el PFRU debe cumplir estrictamente las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo de Lomé y poner fin a su oposición y enfrentamiento con el Gobierno y la UNAMSIL. Debe participar activamente en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y cooperar con la UNAMSIL para que tenga el acceso a las regiones oriental y septentrional del país; asimismo, debe poner fin al saqueo, a los secuestros y a las otras violaciones de los derechos humanos. Exhortamos al Sr. Sankoh a que cumpla su promesa sobre este particular.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe seguir apoyando el proceso de paz en Sierra Leona de diversas formas. Apreciamos los esfuerzos positivos y los resultados que logró Malí, el actual Presidente de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). En especial damos las gracias a Nigeria y a otros contribuyentes de contingentes a la UNAMSIL, y acogemos con beneplácito la conferencia de donantes que se celebrará este mes en Londres. También esperamos que las partes interesadas continúen prestando asistencia en respuesta al llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas para Sierra Leona a fin de aliviar la situación humanitaria en ese país.

En tercer lugar, encomiamos a la Secretaría por su alto grado de eficiencia en el despliegue de la UNAMSIL. Además, esperamos que la UNAMSIL continúe cumpliendo su papel significativo y singular en el proceso de paz en Sierra Leona según el mandato que le confirió el Consejo de Seguridad.

Por último, estamos de acuerdo con la propuesta de ampliar el intervalo entre los informes del Secretario General de 45 a 60 días.

Sra. Durrant (Jamaica)(*habla en inglés*): Yo también deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haber organizado esta reunión que nos da la oportunidad de escuchar al Sr. Annabi. Deseo igualmente agradecerle al Sr. Annabi la actualización y la presentación del informe del Secretario General de fecha 7 de marzo sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), informe que da cuenta de los acontecimientos políticos recientes, la situación relativa a la seguridad, el desarme, la desmovilización, la reintegración, los derechos humanos y los asuntos humanitarios.

También expresamos nuestro reconocimiento al Representante Permanente del Reino Unido, Embajador Greenstock, por haber compartido con el Consejo sus observaciones en relación con su reciente visita a Sierra Leona.

Las observaciones del Embajador Greenstock y el informe del Sr. Annabi indican claramente que la mayoría del pueblo de Sierra Leona tiene un firme deseo de paz. Esto hace que la continuación de las atrocidades y abusos de los derechos humanos sea aún más intolerable. Hace apenas una semana el Consejo lo señaló en su declaración a la prensa. Es evidente que estas atrocidades deben terminar a fin de que Sierra Leona pueda reconstruir la trama social necesaria para conseguir una estructura estatal eficaz y para ofrecerle un futuro promisorio a su población.

Mi delegación toma nota con preocupación de que se han logrado muy pocos progresos en materia de desarme, desmovilización, y reintegración de excombatientes. Nos sigue preocupando que los comandantes del Frente Revolucionario Unido (FRU) en la parte oriental del país sigan impidiendo a los excombatientes del FRU unirse al programa de desarme, desmovilización y reintegración. Deseamos subrayar que la baja calidad de las armas que se han entregado y la proporción de armas que se recolectaron con respecto a la cantidad de excombatientes —como señaló el Sr. Annabi— es otro motivo de preocupación para mi delegación.

Celebramos la cooperación entre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y el Comité Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración en lo relativo a desarrollar un programa para la destrucción de armas y municiones. Esperamos que ese programa se aplique lo antes posible.

La presentación informativa del Sr. Annabi en relación con el informe del Secretario General señala varios acontecimientos positivos que incluyen el establecimiento de una Comisión para la Consolidación de la Paz y la creación de una Comisión Electoral Nacional. Aguardamos con interés que se siga progresando en el desarrollo de un marco estratégico en Sierra Leona y un plan de integración militar. Pero desearíamos que el Sr. Annabi nos informara si ha habido novedades en la reunión de los comisionados de la Comisión para la Ordenación de los Recursos Estratégicos, la Reconstrucción Nacional y el Desarrollo.

Nos alegra señalar la notable contribución de la UNAMSIL. En ese sentido deseamos felicitar al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a los componentes civiles y militares de la UNAMSIL.

Apoyamos plenamente la ampliación de las fuerzas de la UNAMSIL en Sierra Leona, que incluye la incorporación de la capacitación y supervisión en lo relativo a los derechos humanos, la capacitación de la policía y la protección de la mujer, los niños y otros civiles. Consideramos que el nombramiento de un supervisor superior de los derechos humanos del niño es un paso en la dirección adecuada, pero exhortamos a que se tomen medidas adicionales para abordar el problema crítico de la protección de los niños.

También estamos muy preocupados por los constantes informes acerca de la situación humanitaria. Hemos escuchado que el Sr. Annabi se refirió al retiro de dos importantes organizaciones no gubernamentales de las zonas de Sierra Leona controladas por el FRU, que eran la única fuente de alivio humanitario para mucha gente de Sierra Leona. Exhortamos firmemente al Consejo de Seguridad a que envíe un mensaje categórico a las fuerzas de Sierra Leona, pidiéndoles que cooperen con los organismos de socorro humanitario.

También nos ha inquietado enterarnos de que a pesar de las buenas intenciones de la UNAMSIL continúa la resistencia y que hay falta de cooperación entre el FRU y la UNAMSIL. Respaldamos la idea de que el Consejo haga una firme declaración dirigida a los dirigentes del FRU, especialmente al Sr. Foday Sankoh, para que cooperen con

la UNAMSIL y se abstengan de declaraciones que puedan exacerbar la situación actual.

Por lo que se refiere a la situación de seguridad, en el párrafo 21 del informe del Secretario General observamos que la disposición del personal militar a regresar a los lugares en que antes desempeñaban sus funciones en las provincias se ha visto afectada también por la violencia de que fueron objeto los oficiales y sus familiares durante el conflicto. Nos gustaría que el Sr. Annabi nos dijera si ha habido algún progreso al respecto.

Mi delegación se siente alentada por la permanente participación positiva de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). Como hemos escuchado, la reunión que se acaba de celebrar en Bamako bajo los auspicios de la CEDEAO nos ha dado esperanzas de que se lograrán ciertos progresos en el cumplimiento del Acuerdo de Lomé. Queremos felicitar a los líderes actuales de la CEDEAO por sus iniciativas, y los exhortamos a que sigan ejerciendo presión sobre las partes para que cumplan el Acuerdo de Lomé. También rendimos homenaje a las tropas que integran el Grupo de Verificación (ECOMOG) de la CEDEAO, en especial al Gobierno de Nigeria, que hizo posible una transición sin obstáculos de la CEDEAO a la UNAMSIL.

Hacemos nuestras las recomendaciones del Comité Mixto de Aplicación que tienen por objetivo, entre otros, acelerar la aplicación del Acuerdo de Lomé en lo que se refiere al cumplimiento del proceso de desarme, el acuerdo de cesación del fuego y el acceso sin trabas para prestar ayuda humanitaria.

Además tomamos nota de que en el párrafo 9 del informe se señala que se sigue avanzando en el desarrollo del marco estratégico para Sierra Leona, y que el equipo de las Naciones Unidas ha elaborado un informe inicial en el que se esbozan los principios y las políticas que rigen las actividades de las Naciones Unidas y se proponen los arreglos institucionales y de coordinación apropiados para que haya coherencia entre las entidades de las Naciones Unidas y los asociados. Queremos destacar esto porque es importante que una vez que se haya estabilizado la situación en materia de seguridad, se preste la debida atención al desarrollo económico y social de Sierra Leona. Al respecto queremos señalar la importancia de dar apoyo a la conferencia internacional de donantes que se celebrará el 27 de marzo bajo los auspicios del Reino Unido, porque creemos que proporcionará un foro muy útil del que podrán surgir expresiones concretas de apoyo.

Sin embargo, la pregunta persistente es qué hacemos ahora. Sierra Leona es una sociedad en la que las mujeres, los niños y los civiles enfrentan un futuro de inseguridad, terror y temor. Consideramos que es necesario asegurar una presencia viable de mantenimiento de la paz en toda Sierra Leona a fin de crear un clima de confianza y de seguridad. Por lo tanto estamos de acuerdo con las cuatro medidas que sugiere el Secretario General en su informe, a saber, el pronto desarme, desmovilización y reintegración de todos los excombatientes; la imposición de la autoridad del Estado, incluido el cumplimiento de la ley, en todo el país; la reconciliación nacional y la democratización; y el aumento de la capacidad de Sierra Leona de velar por su propia seguridad, porque consideramos que todas ellas son necesarias para cumplir con el cronograma electoral.

Creemos que estos cuatro pilares pueden efectivamente marcar el camino para la viabilidad de Sierra Leona. Todo esto dependerá de la voluntad política de las partes y del apoyo que la comunidad internacional esté dispuesta a dar. Por lo tanto, apoyamos la propuesta de que el Presidente haga una declaración a la prensa al concluir esta reunión, así como los elementos señalados por el Representante Permanente del Reino Unido.

Sr. Ouane (Malí) (*habla en francés*): Para comenzar desearía agradecerle, Sr. Presidente, por haber convocado esta importante reunión de información. También deseo dar las gracias al Secretario General por su informe de fecha 7 de marzo y al Sr. Annabi por su exposición adicional y por las amables palabras que, al igual que las delegaciones de China y de Jamaica, dirigió a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y a su Presidente.

Hemos estudiado el informe del Secretario General y hemos escuchado atentamente la exposición del Sr. Annabi. Compartimos su análisis de la situación y de las perspectivas existentes en Sierra Leona. Tal como se indica en el informe del Secretario General y en la exposición del Sr. Annabi, la situación imperante en Sierra Leona es precaria, aun cuando haya habido ciertos progresos en la aplicación del Acuerdo de Paz de Lomé. En ese sentido quiero reiterar la determinación de los Estados de la CEDEAO de apoyar los esfuerzos destinados a consolidar el proceso de paz.

También desearía recordar los resultados de la reunión del Comité Mixto de Aplicación que tuvo lugar el 1º y el 2 de marzo en Bamako. En esa reunión se reafirmó ante todo que la consecución de una paz verdadera y duradera en Sierra Leona sigue siendo responsabilidad plena de los propios habitantes de Sierra Leona. En la reunión se hizo

hincapié en particular en las siguientes cuestiones. Primero, la errónea interpretación del Acuerdo de Lomé, especialmente en lo que se refiere a la creación y el mandato de una fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Segundo, en la reunión se subrayó la lentitud del proceso de desarme, vinculada en gran medida a la lentitud del despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y a las dificultades de acceso de las organizaciones humanitarias a todas las regiones del país. Finalmente, en la reunión se insistió especialmente en la necesidad de restablecer las instituciones gubernamentales, entre ellas las relativas a la justicia y a la policía, así como a las instituciones de recolección de ingresos.

En la reunión de Bamako también se decidió recomendar las siguientes medidas urgentes. Primero, se recomendó que el Frente Revolucionario Unido (FRU) levante cualquier obstáculo que se oponga al despliegue de la UNAMSIL. En ese sentido, celebramos las medidas que se anunciaron en la reunión de seguimiento del 9 de marzo, a las que se refirió el Embajador Greenstock. Segundo, en la reunión también se solicitó que el FRU restituya una gran cantidad de armas y equipo confiscados a las tropas de Guinea y que el FRU y el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas devuelvan en forma inmediata las armas confiscadas a las tropas de Kenya. En la reunión también se solicitó que antes de la próxima reunión de seguimiento, que se celebrará en Freetown el 20 de marzo de 2000, los combatientes procedan a desmantelar en forma simultánea todas las barricadas en todo el territorio. Se subrayó que las partes no tienen derecho a apoderarse de ninguna parte del territorio de Sierra Leona como propia. En la reunión también se hizo hincapié en la necesidad de acelerar el establecimiento de centros adicionales de desarme, desmovilización y reinserción una vez que se despliegue la UNAMSIL.

En la reunión se examinaron también otras cuestiones relacionadas con la reestructuración de las fuerzas armadas de Sierra Leona y con la aplicación de las disposiciones políticas del Acuerdo de Paz de Lomé. Se convino en que es necesario que se realicen esfuerzos para la aplicación de estas disposiciones, teniendo en cuenta que la capacidad del Gobierno de Unidad Nacional para poner en práctica estas disposiciones se verá aumentada si puede contar con recursos financieros adicionales.

Por último, en la reunión se recomendó que se celebren consultas regulares entre los dirigentes del Gobierno, el Partido Frente Revolucionario Unido, el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas y todas las otras partes.

Para concluir, quiero señalar que mi delegación hace suyas las observaciones y recomendaciones formuladas por el Secretario General en su informe de 7 de marzo. También estimamos que el apoyo político y financiero de la comunidad internacional es esencial en la etapa actual del proceso de paz. Mi delegación apoya plenamente la propuesta de prorrogar el plazo para la publicación de los informes y la sugerencia de formular una declaración a la prensa que presentó el Embajador Greenstock, a quien también agradecemos la información adicional que nos proporcionó durante esta reunión.

Se suspende la sesión a las 13.25 horas.